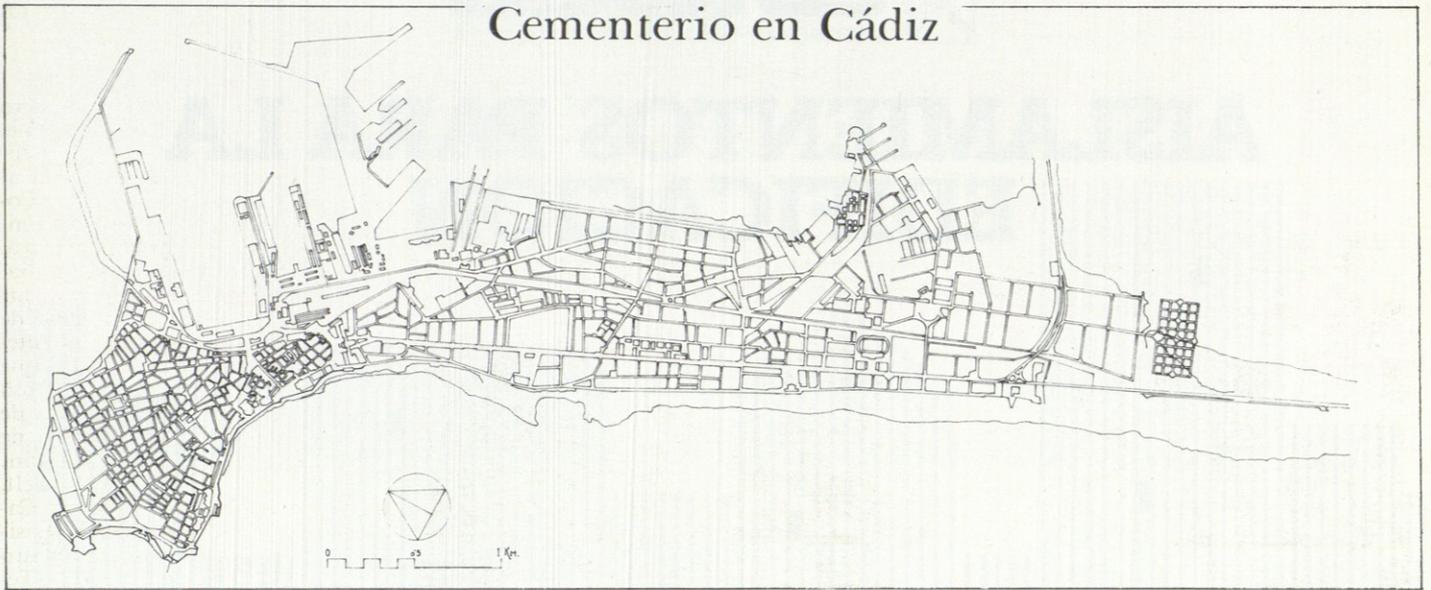


Cementerio en Cádiz



El arquitecto urbanista Eduardo Mangada elaboró en 1982 la idea que presentamos para el nuevo cementerio de Cádiz. Resumimos a continuación la memoria que al respecto se incluye en el Plan General de la ciudad presentado en el Avance el pasado año.

Entre los problemas que se plantean en Cádiz, en los momentos de redactar la Revisión del Plan General, está la necesidad de un nuevo cementerio para la ciudad.

Su posible implantación en torno al río Arillo o en el Manchón no resulta del todo convincente debido a diversas consideraciones y, además, a la necesidad de invasión de interesantes lugares naturales.

UNA POSIBLE SOLUCION: UN CEMENTERIO MARINO

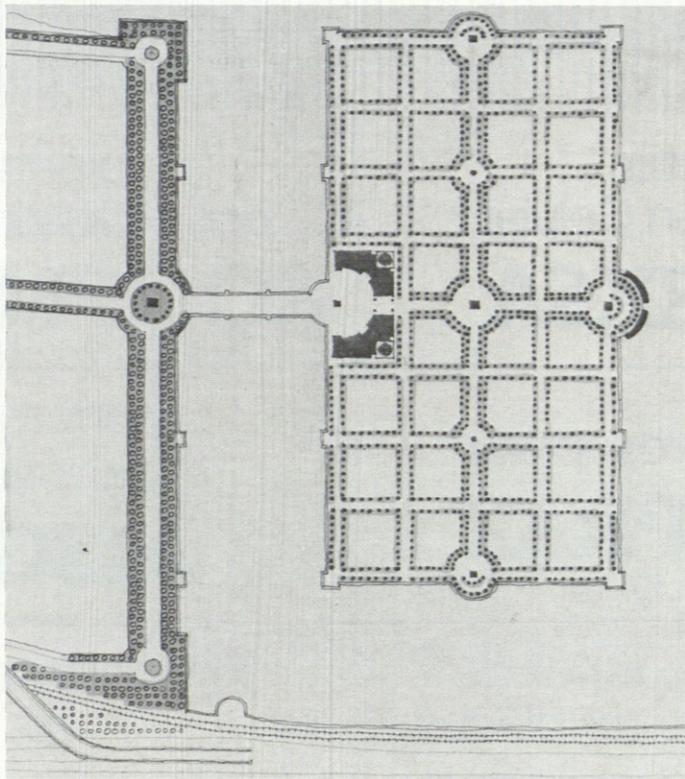
El nombre es sólo la expresión de una intuición, al margen de un pequeño homenaje a un poeta tan mediterráneo como Paul Valéry.

Los esquemas que acompañan a estas líneas, expresan de forma más directa y plástica, lo que se entiende por tal. Es decir, un cementerio sobre una isla artificial, colocada en la bahía, junto a la Cortadura.

La posibilidad de esta solución, tiene una referencia directa en la memoria del cementerio de Venecia —S. Michele—.

El tipo de ciudad isla —o península—; el entorno lacustre o marítimo; la escala y la morfología, permite que esta memoria adquiera valor de modelo realista.

El propio Cádiz, con sus fuertes y defensas, engarza con



esta posibilidad y brinda antecedentes válidos.

EL SITIO. TERMINAR LA CIUDAD

El borde sur de la ciudad está configurado como unos rellenos inacabados, que han deteriorado esta zona de la bahía. Las mismas edificaciones aquí localizadas —depósitos y naves industriales— ofrecen un aspecto suburbial.

El rincón, entre el borde de la Cortadura y el ferrocarril, es una de las zonas menos sa-

lubres de la bahía, ya que la propia configuración lo transforma en un fondo de saco cenagoso, en el que se acumulan los detritus.

Cualquier operación urbana, que, sin el carácter de un relleno extensivo, suponga un saneamiento y acabado de esta zona es, a mi entender, recomendable.

En este sentido, el cementerio propuesto, por sus funciones y características —dimensiones y forma— puede cumplir esta función de acabado de la ciudad.

DESCRIPCION DE LA PROPUESTA

Concepto de cementerio. Se trata de un "cementerio arquitectónico" es decir, de un cementerio cuyas sepulturas son nichos agrupados en peines, que adquieren el carácter de pequeños edificios.

Este carácter debe estar acentuado por el trazado, sistema de arbolado y las instalaciones complementarias.

La forma. El nuevo cementerio se concibe como una plataforma rectangular —200 x 400— definida por unas murallas de piedra hastionera, a la manera de los bastiones y defensa tradicionales.

Una isla que se enlaza por un puente con el borde de la ciudad, tratado igualmente como una muralla, arbolado como un bulevar o paseo, y en el que se resolverían los problemas de aparcamiento. Al cementerio-isla sólo acceden los cortejos fúnebres.

Un caño entre el mar y la bahía. Para eliminar el carácter de fondo de saco de este rincón de la bahía, se propone abrir un pequeño canal —caño que lo comunique con el mar—, permitiendo que las mareas transformen las aguas empantanadas en aguas vivas.

La construcción: muros y rellenos. La pieza propuesta es un hecho artificial. La profundidad de la bahía en esta zona, permite una construcción relativamente fácil y económica: unos muros perimetrales, que sobresalgan unos dos metros sobre la pleamar, rellenos con los materiales que se extraen en la operación de dragado del canal.